

CAPITULO IV

EL TEATRO A OJOS VENDADOS

4.1. INTRODUCCION

Ahondando en el tema de nuestro interés, la ceguera, es importante mencionar el trabajo que se ha hecho en Puebla por Teatro a Ojos Vendados, para ciegos. Su diferencia básica respecto al trabajo de la ONCE radica en un cambio en la metodología teatral: mientras las obras de teatro actuadas por ciegos son de corte tradicional y es visto por normovisuales, en el otro caso los papeles se invierten: los ciegos se vuelven “espectadores” y la puesta cambia para que ningún asistente use su sentido de la vista para disfrutar de la obra.

En este capítulo nos enfocaremos en la metodología de esta puesta en escena, los objetivos del montaje, la preparación y trabajo actoral, el impacto en la población ciega, entre otros temas, todo esto gracias a una serie de entrevistas que mantuve con Susana López Pérez, quien, fue hasta agosto de 2006 la productora ejecutiva del Teatro para Ciegos.

Como espectadora, puedo decir que *La Casa de Los Deseos* ha sido sin duda, una de las obras de teatro más interesantes y significativas que he visto, interesante en todos los aspectos, pero principalmente por el mensaje que brinda a la gente sin discapacidad y por la labor social para con los ciegos.

Teatralmente, puedo decir, que por ser un espectáculo a ciegas, se pensaría que los actores sólo hablan desde un determinado lugar, pero no es así, ellos actúan de manera normal, es decir, se visten de acuerdo a sus personajes, hacen uso de utilería, escenografía, música en vivo (la cual es realizada por Aarón Vega, ciego que con ayuda de su flauta, genera un ambiente de armonía de acuerdo a la escena), además de usar sonidos de efectos especiales que hacen del espectáculo una experiencia única.

4.2. APRECIAR NUESTROS SENTIDOS

La vista es un sentido avasallador que llena de imágenes, colores y formas, que a su vez, dimensionan y nos permiten construir el mundo, haciendo que los demás sentidos pierdan de algún modo importancia. ¿Cuántas veces nos detenemos a escuchar el sonido de la lluvia? ¿A tocar con suavidad las texturas de los diferentes elementos que nos rodean? ¿A respirar tratando de identificar los olores? ¿A disfrutar con atención e intención los sabores de lo que comemos o bebemos? En cambio, basta con mirar un paisaje hermoso, o un óleo, para que algo comience a crecer por dentro y nos mueva las emociones, las despierte.

Para quienes vemos, el oído, el tacto, el gusto y el olfato, son por así decirlo, sentidos secundarios; tanto que quizá nos resulte difícil imaginar que exista otra forma de apreciar el arte —en especial las artes plásticas, el teatro o el cine, que no sea a través de la vista. Podemos cerrar los ojos y tratar de imaginar cómo sería el mundo sin ver, pero el acto resultaría artificial, al final sabríamos que en cualquier momento podemos abrir los ojos y recuperar las formas, los colores, las dimensiones. No cabe duda, que día a día, usamos todos nuestros sentidos a la vez y ni cuenta nos damos, ¿pero si nos faltara uno, lo notaríamos? Yo creo que sí, tan sólo cuando vamos sentados en el camión, sentimos en los pies las vibraciones del motor, olemos el perfume de alguien que sube recién bañado para ir al trabajo, vamos viendo con atención las calles para saber en donde bajaremos con tiempo, a veces vamos tomando un refresco o una paleta, y podemos ir escuchando la música del camión.

Pero estoy segura de que todo esto cambiaría si alguno de nuestros sentidos nos faltara, ¿o no?; es entonces cuando vale la pena preguntarnos: ¿Con qué opciones cuentan quienes padecen alguna discapacidad visual para acceder a expresiones artísticas como el teatro o la danza? ¿Existen lugares o puestas diseñadas especialmente para ellos? Afortunadamente sí.

Aunque son pocas iniciativas alrededor del mundo, están surgiendo a modo de pequeñas explosiones. Ése es el caso de la experiencia teatral que analizaremos en este capítulo, *La casa de los deseos*, de Alejandra Sofía, bajo la dirección de Pablo Moreno y con Susana López a cargo de la producción ejecutiva. Surgió en 1999, en la Ciudad de Puebla, y ha hecho que, en sus más de 700

representaciones en diversos foros a lo largo y ancho del país, sea la primera obra de teatro para invidentes realizada en el mundo.¹

4.3. IDEA Y GESTACIÓN DEL PROYECTO

Aunque el Teatro Carpa de la 11 poniente 1912 de nuestra ciudad ya no existe con ese nombre y ahora se denomina Teatro AcercARTE, la idea se dio en el seno del mismo teatro, cuando la Compañía Carlos Ancira tuvo la inquietud de dar un lugar en la sociedad a las personas con discapacidad, en este caso ciegos. Esto sucedió tras visitar un asilo en la 9 poniente, en el cual había personas ciegas, que expresaron su desacuerdo al ser vistos por la sociedad como personas discriminadas y diferentes.

Fue entonces cuando la Compañía consideró que, aparte del compromiso que tenían de divertir, también tenían el social de ayudar. Lo cual es permitido por el teatro al ser un espectáculo vivo, y por ello, querían crear algo donde el público ciego tuviera una vivencia escénica, al igual que la tienen las personas normovisuales, de ahí la idea de Pablo Moreno.

4.4. OBJETIVOS DEL MONTAJE

En un principio se hablaba de un solo objetivo, que era que las personas ciegas gozaran de un espectáculo creado para ellos, en donde la vista no fuera necesaria. Pero poco a poco, y gracias al éxito que el montaje logró, y a la necesidad de hacer algo más que completara esta labor social para con los ciegos, se exhibió también a las personas que sí veían, con resultados positivos.

Fue entonces que ya no se hablaba de un solo objetivo, sino de varios, que son: “ampliar la percepción sensorial de quienes ven, sensibilizar al público normovisual respecto a la ceguera, crearles conciencia y eliminar su actitud pasiva respecto de las discapacidades, y hacer gozar a los ciegos de un espectáculo que se olvida totalmente de lo visual, a la vez que se atendía culturalmente a una población antes marginada”, según la productora ejecutiva.

¹ <http://sepiensa.org.mx/contenidos/2004/invidentes/invidentes2.htm>

4.5. PROCESO DEL TRABAJO

Cuando se inició el proyecto, el Teatro Carpa quería hacer un montaje en el que el público, ciego o no, pudiera disfrutar a través de sus otros sentidos de una obra. Así que partieron de la premisa, ¿los ciegos son incapaces de disfrutar plenamente de una obra de teatro?

Para elaborar esta experiencia fue necesario realizar una serie de investigaciones, que irían poco a poco dando forma a este proyecto.

En primer lugar, fue necesario investigar si ya existía algún tipo de trabajo como el que se quería realizar, por lo que Susana López y Celia Licona realizaron la investigación por medios electrónicos, no hallando un antecedente similar: todo el público a ojos vendados, usando todos los sentidos. Pero sí encontraron la otra línea de acción de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), el cual consiste en que sus miembros, ofrecen obras tradicionales, de teatro a la italiana, actuadas por ciegos, que parecen personas con vista normal. En India, hubo también intentos, sobre todo de carácter social, que incluyeron a niños ciegos y niños sin hogar en algunos montajes teatrales. En Estados Unidos, país con amplia preocupación y atención por los discapacitados, encontraron las “audiodescripciones”, en las que algunas de las funciones de teatro programadas en salas de Washington, D.C. son equipadas con audífonos para hacer descripciones del aspecto visual de la obra a los ciegos. También hay algunos casos en E.U.A. donde el público ciego puede subir a tocar lo que hay en el escenario antes de la función, pero no encontraron alguna obra dirigida a este público específico.

Rosa María Cuanalo fue quien realizó la investigación psicológica, elaborando los cuestionarios que después se aplicarían a los discapacitados visuales. Enrique Moro Hermoso y Alicia Lozano Pratt participaron en la investigación médica, para conocer las diversas enfermedades que provocan la ceguera y asimismo saber como prevenirla.

En segundo lugar, y para que el montaje fuera efectivo, Pablo Moreno buscó y contó con el apoyo de musicoterapeutas.

En tercer lugar, se necesitaba saber que tipo de género sería el ideal. Y fue por eso que al aplicar Susy López los cuestionarios psicológicos a los ciegos de las asociaciones, se aprovechó para preguntar qué tipo de historia les gustaría presenciar y con que características. La gente ciega coincidió con que les gustaría que la obra tuviera situaciones que se parecieran a la vida. Entonces, la Compañía decidió que fuera un melodrama.

El circo, fue el escenario perfecto para el desarrollo de la historia, puesto que fue visto como un lugar rico en sensaciones, y se tituló *La casa de los deseos*, por que en ella se ven reflejadas todo tipo de vivencias, alegrías, tristezas, llanto, frustraciones, sueños, desamor, desilusión y *Deseos* de cada uno de los personajes, como también ocurre con cada uno de nosotros, durante el proceso de nuestras vidas.

Es importante mencionar que este proyecto se hizo realidad con el apoyo del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, mismo que se le dio a la Compañía. En cuanto al texto, era importante no caer en la narrativa y que los espectadores pudieran percibir las acciones y emociones de todo el espectáculo; por eso es una historia muy sencilla, pero profunda que como ya vimos anteriormente, pudiera ser entendida por cualquier persona.

A partir de todo esto, se inició el proceso de lecturas, ejercicios, producción y montaje de la puesta en escena, hasta culminar con su estreno mundial en noviembre de 1999.

4.6. ESTRUCTURA

Hablaremos de algunos componentes de la obra mencionada su estética es sencilla, pues su concepto no-visual permite que lo que funcione sea la mente del espectador, y lo que el público ve al final de la función está pensado para no influir ni cambiar lo que ellos recrearon en su mente, es decir, no afectar la “vista intelectual” de cada asistente, que es única. Cada quien verá el montaje de teatro de acuerdo con su imaginación. Es decir, que el escenario y los actores tendrán tantas caras como número de asistentes.

El tema es circense, el tono, melodramático, y la duración del espectáculo es de 60 minutos, más 15 minutos de explicación inicial y aproximadamente 20 minutos de diálogo con el público al final de la

función. Por otra parte, se consideró, que al tratarse de un montaje “a ciegas”, se trabajara con los demás sentidos, (oído, tacto, gusto y olfato); y con ello, desarrollarlos, pero ante todo valorarlos.

Debido a esto, antes de iniciarse la función, los actores preparan las palomitas de maíz y el yoghurt, (para hacer uso del sentido del gusto), el olor de las palomitas a su vez ayudará a activar y adentrarse un poco más al mundo del circo y a usar el sentido del olfato. La música, debía ser esencial, para amenizar la alegría del público y así, darle confianza al entrar a un espacio desconocido, pues no cuentan con la vista.

Aparte de todo esto, sin duda había que hacer sentir al público (ciego), que realmente había llegado a un circo, cosa que como espectadora (que si ve), fue de lo más emocionante. Todas las personas que sí veían, debían entrar a la obra con los ojos tapados, por medio de un antifaz de color negro. Al igual que las personas ciegas, debían esperar afuera del teatro, hasta que las cirqueras los recibieran y una de ellas les indicara las instrucciones para entrar al espectáculo, con una breve explicación acerca de la importancia de cada uno de sus sentidos y el uso del sistema Braille, mismo que le dan a cada persona para verlo detenidamente.

Otro requisito fundamental, fue el de establecer un número de personas limitado, (60 personas), pues se trataba de personas que requerían ser protegidas y cuidadas todo el tiempo, y por esta razón no podían contar con mas público.

Cabe mencionar, que para ambos casos, ciegos y normovisuales, la imaginación debía ser estimulada no sólo por parlamentos no descriptivos, sino también, por sonidos, olores, sabores y texturas, que verdaderamente debían transportar a la concurrencia hacia otro sitio, tanto espacial como temporal, todo esto, gracias a que el asistente, escucharía y sentiría al viento, el aserrín en el suelo, olería las palomitas del circo y la cerveza del payaso y sería acariciado por la piel húmeda y peluda de un animal real: ¿un perro, un león, un oso?

Esta obra es accesible a todo tipo de público –jóvenes y adultos- sin importar el nivel, aunque tenga referencias literarias accesibles a un menor grupo de personas. Tiene una base popular, en el sentido

de que las carpas y los circos fueron una parte muy importante de la vida cultural en nuestro país, culturalmente hablando, y esa referencia está en el imaginario colectivo de los mexicanos.

Desde el punto de vista social, la Compañía tiene un compromiso, en este caso para con los ciegos, al ayudarlos a que la sociedad, los entienda, apoye, admire e integre.

Cabe mencionar que los asistentes pueden conversar y conocer a los actores después de la función, así como comentar acerca del mensaje que recibieron de la obra y por qué no, podrán compartir experiencias que ayuden a fortalecer dicha retroalimentación, acerca del mensaje que dejó en cada uno de los espectadores. En el caso de los ciegos, podían tocar a los actores, para tener una idea más concreta de ellos.

4.7. ARGUMENTO

El argumento nos habla del circo como una metáfora de la vida, donde a pesar de los problemas, la función debe continuar. EL HOMBRE FUERTE y dueño del Circo, el PAYASO ALCOHOLICO, un EQUILIBRISTA HUÉRFANO, la ENANA del circo y la PERRA RISITA, nos hacen sentir sus anhelos, sus problemas, como que se ven involucrados en un accidente que por poco les cuesta la vida. Y después de la tragedia, cada uno de los personajes valora nuevamente su vida, su trabajo, su circo, y el amor a los demás.

Ahondando en la historia, me gustaría comentar que en vez de entrar a un teatro común, existe la convención de que entramos a un circo en toda la extensión de la palabra, puesto que desde el inicio, se presenta a los espectadores un mundo de diversión y alegría, con música, aplausos, chiflidos, las voces de los vendedores de palomitas, fotógrafos, la marcha al entrar bailando y riendo al lugar.

La historia da comienzo, antes de que la función del circo inicie, el primero en aparecer, el Supermacho, quien sale a la escena dando órdenes y gritos a los demás. Un payaso triste, que vive quejándose de sus desgracias del pasado, lo cual lo hace emborracharse sin medida y molestar siempre a

los que le rodean. En ocasiones, es el más simpático de todos los personajes, ya que es el claro ejemplo del payaso que aunque muere por dentro, ríe por fuera.

Una enanita de altas aspiraciones, la ilusión inalcanzable de que el dueño del circo se enamore de ella, lo cual no sucederá, puesto que “Supermacho”, la ve solamente como una hermana y nada más, y aunque ella lo enfrenta y le declara su amor directamente, es rechazada y hasta humillada por el hecho de ser enana. Pero aún así, la esperanza para Campanita, nunca termina, pues con todo y los desaires que recibe, hace conjuros y hechizos para lograr que Supermacho la vea como mujer, provocando con el fuego de las velas, un incendio en el circo, el cual, casi les cuesta la vida.

Edipo es un trapequista que no puede volar hacia la libertad, pues vive atormentado, por el hecho de sentirse solo. Esta situación lo derrumba constantemente, “sueña” con realizar un truco de trapecio increíble, quiere volar con él, ser el principal número del circo, quiere que lo admiren y se sientan orgullosos de él, pero nunca lo logra.

Un cobarde fortachón, cargador de pesas, el que finge ser el más fuerte, el de carácter duro, el que pone a todos en su lugar, es en sí, el líder del circo, y su peor defecto, es aparentar una fortaleza externa que no posee internamente. Pero aún con su dureza, los quiere a todos por igual, y con ellos, quiere que su circo sea el mejor.

Reparto:

El dueño del circo, “Supermacho” : Carlos López/Enrique Zavala.

La enana del circo, “Campanita”: Mercedes Tecuapetla /Elizabeth Fajardo

El payaso, “Carcajada” Julio Julián

El equilibrista, “Edipo” : Yamaqui Cué / Adrián García.

La perra “Risitas” : Frida

Música: Aarón Vega

Personajes tramoya y cirqueras: Susy López, Carolina Ramírez.

4.8. ESPACIO

El teatro como espacio escénico fue levantado en un predio de la 11 poniente 1912, con el patrocinio en dinero y especie de algunas empresas e instituciones, además de la beca que el CONACULTA otorgó al grupo a través de Pablo Moreno como coordinador del proyecto y la inversión del dueño del predio, Germán López Pérez. Se abrió al público en el verano de 1999 con la obra *¡Fantasía! El cuento de nunca acabar*, escrita y actuada por Susy López.

El espacio es un foro tipo carpa, de lona, con butacas movibles que en el caso de esta obra se ponen en círculo, tipo arena. Es adecuado para recibir a no más de 60 personas por función, pues hacerlo para un público mayor, impedía la estimulación adecuada de sus sentidos, y la percepción de movimientos y sonidos, en varias direcciones.

Este es en sí, el lugar en donde se recrea el espacio de una pista de circo. Con este recurso escenográfico es con el que logra , el estímulo del público, mismo que viene por todos lados, porque además en este montaje, hay una serie de elementos, que recrean el medio ambiente del circo, tales como, el olor de las palomitas, música circense y el olor del aserrín del suelo.

Es increíble darse cuenta de como todo esto se logra de un momento a otro, es decir, como al llegar al teatro, vemos un teatro por fuera, y de un momento a otro, ya estamos en un circo, o mejor dicho, en un teatro disfrazado de circo.

Es realmente impresionante y divertido el ambiente que al entrar al teatro se genera, debido a todos los elementos vistos anteriormente, creo que no hubiese habido un espacio mejor que este para la representación de la obra, pues estoy de acuerdo con ellos, en que es un lugar rico en sensaciones y emociones.

Estando ahí, no importa como es el teatro por dentro, pues lo único relevante, es el como yo imagino al circo y a los personajes, que si los comparamos entre varios espectadores, ambos serían totalmente diferentes.

4.9. PREPARACIÓN DE LOS ACTORES

Como en todo proceso de puesta en escena, una vez invitados, los actores tuvieron en sus manos el texto de la obra, para que fuera analizado por ellos.

Ya comentado y analizado, los actores trabajaron con texturas, olores, temperaturas, sabores y, por supuesto, voces y música, para suplir los elementos relacionados con la vista. Todo esto, por medio de diversos ejercicios y juegos, en los cuales, al igual que en la obra, estimulaban cada uno de sus sentidos, menos la vista.

Se puede decir que todos los actores de esta obra se sienten satisfechos por el trabajo que han realizado, así como también por el éxito obtenido. Pero principalmente, por formar parte de un proyecto que sirve de puente entre las personas que sí ven y las que no. Es decir, un puente que les ayuda a las personas discapacitadas, a saber que no están solas y al brindarles su apoyo por medio de este montaje, que a su vez, trata de hacer que la sociedad conozca a fondo la situación de un ciego.

En este tipo de obras, es muy importante el trato al público, pues al ser ciego o taparse los ojos con un antifaz, pone en ellos su confianza y existe miedo al no conocer el lugar. De ahí lo importante que es el carisma y la confianza que la cirquera anfitriona (Susy López) les transmita en la entrada.

Realmente el trabajo de estos actores, siempre era entusiasta, pude asistir más de 3 veces al montaje, y nunca los noté cansados o aburridos ante sus frecuentes presentaciones, al contrario, se notaban relajados al realizar su trabajo. Entran y salen del espacio escénico muy tranquilos, se apoyan entre sí para la parte mas laboriosa que es la del inicio, y se sienten muy contentos al recibir los aplausos y felicitaciones del público.

Tuve la oportunidad de descubrir que los actores actuaban de manera normal, aunque no sean vistos. Se maquillan, se visten de acuerdo a su personaje, y ejecutan el trazo escénico. En la parte divertida, pude descubrir los trucos de cuando el payaso vuelve el estómago, y los mismos efectos que los actores tramoya realizan durante la función.

4.10. RECURSOS PARA UNA PUESTA EN ESCENA PARA CIEGOS

Entre lo más importante que debemos destacar, es que al igual que un ciego hace uso de ciertas adecuaciones para su vida diaria, para realizar una obra de teatro de esta índole debe trabajarse arduamente en las adecuaciones teatrales y la metodología diferente que se mencionó en apartados anteriores.

Podemos resumirlo en lo siguiente:

- Lo primero y fundamental: que el público asistente no cuente con su vista.
- Tener una historia que contar, para no caer en un sensorama.
- Tampoco se trata de hablar puros textos, a manera de radionovela, pues se perdería toda la riqueza de nuestras percepciones.
- Escribir o adaptar una obra de teatro para que no recurra a la narrativa, pero sí dé la información necesaria al público.
- Contar con elementos sensoriales que ayuden a recrear lo que sucede en escena.
- Contar con un espacio adecuado, realista para el tipo de obra que se trate.
- Trabajar mucho actoralmente, para no caer en la sobreactuación y procurar dar veracidad en la escena.

Así que, ¿el teatro se reduce a un asunto meramente visual? O si no podemos “ver” una historia representada, ¿no es teatro? Acabamos de comprobar que se puede disfrutar plenamente de una obra de teatro cuando eres ciego, siempre y cuando sea una obra de este tipo.

4.11. EXPERIENCIAS DE LA PUESTA EN ESCENA.

Me imagino, que cada una de las personas ciegas, deben sentirse realmente contentas, al ser tomados en cuenta por un grupo de teatro y por la sociedad, al igual que pudieron por primera vez, disfrutar de un espectáculo teatral hecho especialmente para ellos, y han de querer que se repita una experiencia de este

tipo, algo que sin duda, sería muy bueno para que así, el día de mañana, ya no sea raro que haya espectáculos también para personas discapacitadas.

El resultado superó todas las expectativas de la Compañía. Logró estimular la imaginación y todos los sentidos, menos la vista, en la ciudad de Puebla, gracias a que ya ha asistido la mayoría de los ciegos de la ciudad. Por su parte, conserva en su memoria experiencias poco comunes de sus presentaciones por diversas ciudades de 22 estados de la República Mexicana.

Una crítica sobre la obra dice:

"La gente usa su imaginación y algunos hasta se llegan a involucrar y le gritan a los actores. Cuando en la historia ocurre un incendio, algunos lo creen y tratan de pararse o huir, pero sin quitarse el antifaz. Durante una función en Monterrey, los ciegos también creyeron lo del incendio, la diferencia fue que cuando cayeron en cuenta que era parte de la obra, nos aplaudieron. Hay personas que después de la función dicen haberse curado de su fobia a la oscuridad o quienes se deshacen de sus prejuicios paternalistas o protectores hacia las personas con discapacidad".²

² <http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002/18mar/moreno.htm>